

# EL CONCISO.

N. 10.

un real.

LUNES 10 DE AGOSTO DE 1812.

*Año V. de la gloriosa lucha del pueblo español contra la tiranía.*

## DIALOGO

*Entre D. Pedro afrancesado y D. Bonifacio patriota. (Se publicó en la gaceta de Madrid del 22 de julio, y se ha hecho mención de él en la gaceta de la Regencia del 6 de agosto.)*

B. ¡Dichosos los ojos, Sr. D. Pedro! ¡Amigo, qué caro se vende V.! Ya veo; los cuidados, las ocupaciones de estos días.....

P. Quién? ¿yo? ¿cuidados? A la verdad que à nadie faltan en estos tiempos. Lo que es ocupaciones, he tenido las de siempre; pero amigo, este calor es inaguantable, y no sabe uno.....

B. Cierto, no sabe uno donde meterse, que esté fresco. Y digo, para ponerse un hombre en camino con este tiempecillo ¿qué tal? Vaya, dígame V., ¿cómo va de preparativos?

P. ¡Preparativos yo! ¿y para qué? ¿para hacer algun viaje? No pienso por ahora en tal desatino. Yo me hallo bien aquí; el que no esté contento que se vaya.

B. ¿De veras? ¿con que de veras determina V. no irse? Venga un abrazo. Siempre dixé yo que D. Pedro era hombre de juicio.

P. Poco á poco, Sr. D. Bonifacio; yo creo que no nos entendemos; hablemos claros; ¿qué viaje es ese de que V. habla, y por qué me pide un abrazo?

B. Pues, eso es; hagase V. de nuevas. Pues hombre, como la cosa no es bien pública.... Pero no señor; vayan benditos de Dios; V. es un hombre de bien, y à nadie ha hecho daño. Que, está V. empleado por este gobierno ¿y qué? tambien hay aquí muchos que lo han estado por el otro, y nadie se ha metido con ellos. Que se vayan estos, y vengan los otros y al que sea judío que le quemén.

P. Con que en resumidas cuentas V. cree, amigo D. Bo-

2  
nifacio, que se van los franceses, y se alegra, y que yo me quedo, y lo aprueba. Pues, señor, no andemos con rodeos: los franceses no se van; y si se fueran, no debia V. alegrarse, sino entristecerse; ni yo me quedaria si tal sucediese; y si tal desatino pensase, V. no deberia aprobarlo, siendo mi amigo. ¿Ve V. como decia yo bien que no nos entendiamos?

B. ¡Vaya, hombre, que no ha dicho V. poco! ¡Yo entristecerme de que se vayan! ¡Oxalá fuera hoy antes que mañana, que á lo ménos..... Vaya, vaya ¡entristecerme! ¿Pues no se hace V. cargo.....?

P. De todo me hago cargo, Sr. D. Bonifacio, y por lo mismo digo y repito lo que he dicho; pero yamos por partes y exâminemos las cosas sin pasion, y con el pulso con que V. trata otros negocios de menor importancia.

Si, amigo mio, V. es un hombre de juicio, honrado y de buen corazon. Nadie desea con mas ardor la felicidad de su patria, y el bien de todos; en los negocios de la vida juzga V. con prudencia, y con acierto; pero en hablando de las cosas del dia, no parece V. el mismo hombre; traga sin discernimiento los imposibles mas absurdos; ve felicidad donde nunca la hubo, ni puede haberla, y hasta su buen corazon se resiente de este extravio del entendimiento, pues advierto en él un rencor que nunca le conocí, y unos deseos que V. mismo, se horrorizaria si por desgracia los viese verificados.

B. Yo no deseo mal á nadie, ¡no lo permita Dios! Pero que se vayan, y que nos dexen en paz.

P. Voy á eso Sr. D. Bonifacio. Pues señor; los franceses, que son franceses, no se van, ni se irán mientras nosotros no tengamos juicio: los que no lo son, y que V. y otros llaman así por desprecio, ni se van ahora, ni se irán nunca, ni quiera Dios que se vayan. ¿Lo quiere V. mas claro?

B. Ya: ellos por su gusto no se irian; pero, ¿y si los echan?

P. ¿Quién?

B. Los nuestros.

P. ¿Y quién son los nuestros??

B. Toma; los ingleses, los portugueses y los españoles de los exércitos y de las partidas.

P. ¡Pobre nacion, reducida á llamar suyos á los inglé-

ses, y portugueses, sus eternos enemigos, y á los públicos malhechores, heces de la sociedad!

B. Eso luego lo veremos; hagase el milagro, y sea por el santo que quiera. Lo cierto es, Sr. D. Pedro, que á la tercera va la vencida, y que ahora no ha de ser como la de Ocaña y Talavera.

P. ¿Con que tan cerca están ya?

B. Como que á estas horas estarán ya en Avila, ó quizás, quizás en el Escorial. Hace tres dias que estaban ya en Piedrahita.

P. ¡Caspita, amigo! ¡y que frescas tiene V. las noticias! Supongo que para venir á Avila habrán hecho camino para la artillería, porque antes de ahora no le habia.

B. Siempre sale V. por las inmediatas. Con artillería ó sin artillería, por camino, ó por senda, ello es que vienen.

P. Aquí tiene V. la crítica de los papa-moscas; en diciéndoles alguna noticia que les acomoda, venga por el conducto que quiera, todo lo hallan llano, y en nada tropiezan; y al que les hace qualquiera objecion, lo tratan de incredulo, de.....! Pero vamos ¿quantos vienen? Porque acá tambien somos gente, y si no son muchos, muchos y con su buena artillería, y todos los pertrechos en regla, podrian venir por lana, y volver trasquilados. A su parecer de V. ¿quantos serán? ¿200 mas ó menos?

B. Yo no los he contado; pero en Salamanca dicen que han entrado 700 ingleses.

P. ¿Ingleses, de verdad, ó portugueses y españoles *inglesados* como los caballos?

B. Dale con portugueses. ¿Qué mas tiene? Algun español y portugues habrá; pero ellos son ingleses y muy ingleses.

P. ¡Y tanto como lo son! Pues mire V., yo que no soy tan noticiero como los de los 700 ingleses, sé que ni uno siquiera ha entrado en Salamanca, y aquella proeza la han hecho solo los portugueses, perdiendo 20 hombres para apoderarse de un mal convento, defendido por 80 franceses. Ellos bien contaban con que los ingleses vendrian á ayudarles; pero se entretuvieron en farragear por aquellos trigos de Dios y se les hizo tarde, cediendo generosamente á los portuque-

ses la gloria de aquella jornada, y toda la metralla de las baterias enemigas. Tambien puedo asegurar à V. que los ingleses, propiamente tales, que hay por aquella parte no pasan de 180, y que todos los demas son parecidos en un todo á aquel enxambre que vimos entrar en Madrid quando la batida de Ocaña. Y ciertamente que si son como aquellos, no sé yo por qué les hemos de tener tanto miedo, habiéndoles tenido entonces tan poco.

B. No señor: las cosas van ya de otro modo. Ahora están ya mas aguerridos y mas disciplinados.

P. En efecto, que lo digan los ingleses, que lo diga el general Beresford.

B. Todas esas son historias. Dexémonos de cuentos, y no se me salga V. de la cuestion. Lo que yo digo es que ingleses ó no ingleses, ellos vienen á Madrid.

P. Supongo, Sr. D. Bonifacio, que para fallar con todo ese magisterio conocerá V. con puntualidad la situacion de los dos exércitos y sus fuerzas respectivas; tendrá V. noticia del plan que los generales tienen formado; habrá medido à dedos el camino que han de tomar y las jornadas que han de hacer; habrá V. calculado los recursos y obstáculos que cada uno de ellos podrá encontrar y previsto todos los trances y accidentes de la guerra; ¿y en vista de todo decide V. rotundamente que vienen à Madrid?

B. Yo no soy militar.

P. Ya se conoce. Pero, hombre, habla V. con tal seguridad que ni un general. Pues mire V., yo tampoco lo soy; pero venga esa carta, y acá á lo lego echemos nuestros cálculos, y tiremos nuestras líneas. Vamos á ver: aquí tiene V. Simancas..... Zamora..... Toro..... ¿Quiere V. aquí á los ingleses, ó lo que sean?

B. Toma, y en Arévalo y en Valdestillas.

P. Hombre, no confundamos; aquí se habla de exércitos; lo que les partidas sueltas, ya se sabe que corren la tierra apartándose muchas leguas del cuerpo principal.

B. Bueno.

P. Los franceses supongo que estarán por aquí enfrente, en la otra orilla del Duero: no es esto?

B. Ya; pero no se atreven.

P. Pero esperan, y el que espera, alguna confianza tiene. Ahora bien ¿qué le parece á V. que deben hacer los ingleses?

B. Venir á Madrid.

P. ¡ Hombre! Dexando el enemigo á la espalda?

B. Pues bien, que le derroten primero.

P. Vaya con Dios: derrotémosle: ea, ya está derrotado. ¿ Y luego? Serà menester perseguirle lo menos hasta las puertas de Burgos, y ponerse en quieta y pacífica posesion de Valladolid. Entonces entra el pensar en el viage de Madrid; pero serà necesario que de los 700 consabidos dexemos lo menos 400 por allá, porque al fin diablos son bolos, y estos franceses son traviesos como ellos mismos. Pero en este caso ya adivino yo lo que harán: en Valladolid se quedarán algunas tropas aliadas, y otras de las mismas tomarán el camino de Madrid: los ingleses se quedarán guardando los puentes del Duero y el camino de Portugal, porque ya está visto que los aires de Madrid no les prueban; y luego, que ellos, por el bien parecer, tendrian que observar alguna disciplina; y à los portugueses, por ser tropas bisoñas, y á los españoles, por ser de casa, todo les está bien.

B. ¿ Con qué vendrán?

P. Y en coche podrán venir si no encuentran en el camino quien les diga nada, y si tienen bien guardadas las espaldas. El diablo es este ejército del centro, y este ejército de Valencia, que está tan á la puerta, ¿ y quien sabe si este ejército de Andalucía...? Vaya, los franceses son el diablo y por echar un redada como la de Ocaña son capaces de hacer qualquier travesura.

B. ¿ Pues qué, no tienen los ingleses tropas en Extremadura?

P. ¿ Y los franceses no tienen mas que ellos? Mire V. sino, como el general Hill ha tenido que arrinconarse en la Albuera y colocarse entre dos rios, donde si permanece, las tercianas le han de hacer mas daño que las balas.

B. Vamos, Sr. D. P. V. en todo halla dificultades. ¡ Cuidado que si lo que V. dice fuera verdad, ni en seis meses estaban los nuestros en Madrid!

P. ¡ Oh amigo D. B., en seis meses veremos muchas cosas! Para entonces ya es regular que esté sentenciado el pleito que se está viendo en el Norte, y entonces...



B. ¡Pues medrados saldriamos por cierto! ¡Vaya que quedabamos lucidos con esta expedicion tan ruidosa! ¿y los de Cadiz que tenian ya nombrados, y aun dicen que en camino, los jueces que habian de ahorcar á los traidores de Madrid, que dirian de este chasco?

P. Valiente cuidado se les dà à los ingleses por lo que digan en Cadiz! Esta será la segunda y ultima parte del romance de Talavera. Los de Cadiz se llamaràn á engaño, los ingleses andana, y si los apuran, dirán, como en Talavera, que los aliados han tenido la culpa. Los *patriotas* de Madrid se quedarán rechinando de ver frustrados sus *patrioticos* y santos deseos de saquear nuestras casas, y de vernos huir ó pernear en la picota, y los ingleses se quedarán riendo á socapa de haber logrado, sin perder un hombre, si no el todo, á lo menos parte de su intento.

B. ¿Y qual puede ser su intento sino el de venir á Madrid?

P. ¡A Madrid!!! Su intento es destruir la cosecha de parte de Castilla, con lo que quando vengan, comeremos el pan à 2 rs., como dicen por ahí los Bonifacios; llevarse el grano que puedan y quemar el que no puedan llevar; obligar á los franceses à que levanten las aguerniciones de los pueblos pequeños para alborotar las cabezas, y que las partidas de asesinos hagan su oficio, y deshacerse de unos quantos miles de españoles y portugueses; en una palabra, aquello *del haza de Juan Bueno y del espejo de la tia Justa*. ¿Le parece à V. poco?

B. Pues á ellos algo les ha de costar.

P. Eso tambien podrá suceder; que al fin lo que piensa el moro, piensa el cristiano. Pero, no Señor, calculan mucho estos ingleses. En oliendo à Bonnet y á Cafarelli, vuelven gurupa, y se meten en la madriguera de Portugal. Entonces à los que vinieron delante les toca ir detras, y con eso los franceses tienen carne en que cebarse, mientras los rubios se ponen en salvo. Pero son españoles y portugueses, y eso no vale la pena.

B. Por Dios, D. Pedro, no diga V. esas cosas; tenga V. juicio.

P. Dios nos lo dé. Sr. D. Bonifacio. Felices, Sr. D. Bonifacio. Hasta por ahí, Sr. D. Bonifacio.

B. Mire V. que la conversacion queda pendiente.

P. Se continuará, Sr. D. Bonifacio.

*Coruña 23 de julio.* Acaba de entrar de Vizcaya un barquito con la agradable noticia que los de unas guerrillas han cogido por aquella parte 750 prisioneros que ya quedaban embarcándose à su salida. Mendizabal, Porlier, Mina y Longa andan muy vigilantes.

*Ayamonte 5 de Agosto.* = En Sevilla hay preparativos de Levante, y en Alcalá de Guadaira disposiciones de defenderse. Dexarlos, quanto mas se obcequen, mejor.

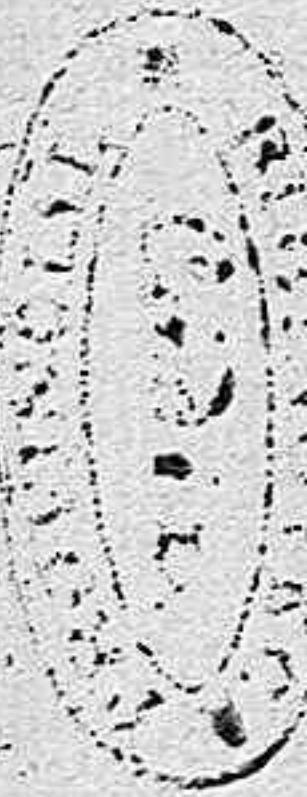
*Algeciras 4 de agosto.* = Las tropas del Sr. Ballesteros se hallan ya en Alcalá de los Gazules, despues de concluida con toda felicidad la expedicion de Málaga, y la sorpresa de Osuna, donde hizo prisioneros à 70 vándalos, y 5 oficiales del núm. 2.º de caballería, y algunos francos, y cogió un convoy de trigo y cebada, y despues de haber burlado triple número de enemigos, obligándolos à salir de aquí luego que supieron que se acercaba. ¿Qué dirán ahora los que poco ha decian que ya estaba el raton en la ratonera, y se alegraban de ello?

*Zafra 2 de agosto.* = En Sta. Olalla y el Ronquillo habia 10 hombres para cubrir el camino real. Son continuos los movimientos de uno y otro exercito: el dia 1.º en un encuentro perdió el enemigo 25 prisioneros y 17 muertos. = Hill dió parte à D'Armagnac de lo acontecido à Marmont, y contestó que era indudable que la suerte se decidia por las armas británicas, pero que los franceses no se abaten por infortunios.

*Cadiz 9.* = No se puede describir el júbilo de los habitantes de Valladolid al ver entrar allí à las 9 de la mañana del 30 de julio al lord Wellington: llega ya à una envidiable locura el extremo de alegría de todos los castellanos que van recobrando su libertad. El lord salió ácia Cuelar en la tarde del mismo dia, despues de haber revistado las tropas de Marquinez, à quien dió orden para que junto con la partida de Saornil se incorporasen à los 120 ingleses que perseguian al enemigo.

El Médico es dueño de Aranjuez, y otros partidarios se han acercado al Tajo à cortar los pasos.

Los periodicos de Galicia hasta el 25 no publican aun la



B  
conquista de Astorga; pero se seguía el sitio: se esperaba resistiese solo hasta el 20 según un aviso interceptado.

El paquete de Londres con periodicos hasta el 24 trae muy poco de interesante; lo unico es el boletin 3.º que publicamos ayer, y varias noticias vagas como las 2 siguientes.

Dos regimientos prusianos se han pasado al exercito ruso. = Un edecan del general Moreau está en Londres. = Es muy extraño que aun no se sepa de seguro en Londres la paz entre Rusia y Turquía; y que los asuntos entre Rusia, Suecia é Inglaterra no se hallen mas adelantados, quando se presenta ya ocasion tan favorable para obrar de acuerdo por la retaguardia francesa.

Partes telegráficas de la línea.

*Dia 9. = Desde las 12 de ayer á las de hoy. Los mismos trabajos en la linea enemiga. Los franceses han arrojado granadas á esta plaza á las 6½ de la mañana, contestándoles nuestras baterías de tierra y fuerzas sutiles: Puntales tambien ha hecho fuego á Fort-Luis. Al salir el sol, en el campo de Guia del Puerto han estado haciendo exercicio de fuego unos 500 infantes. A la 1 y 20 min. de ayer se retiró del navio contra-almirante ingles, dirigiéndose al Puerto de Sta. Maria, el bote parlamentario enemigo anunciado; y hoy á las 11 de la mañana se ha retirado otro id., ignorándose su venida. Han pasado de Puerto-real al Puerto un general con 4 batidores, 6 oficiales y 10 soldados de caballería de acompañamiento.*

**CAPITANIA DEL PUERTO.**

*Dia 9. = De las 12 de ayer á las de hoy han entrado: De S. Andres b. ing. Sparket, con harina y provisiones: de Falmouth b. paquete ing. en 10 dias: del Carril b. esp. S. Antonio, con madera y provisiones: de Ayamonte mco. correo id. San Francisco con pliegos para el gobierno y correspondencia: de Idra pol. Otom. Hércules con trigo.*

Red. gen. del 9. = (Hemos creído mas digno de nuestros lectores lo que vá inserto en el Conciso, que nada del Redactor.)

CADIZ:

Imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño, calle Ancha.